

LES DEJO UNA MISIÓN...

Por: Juan Sebastián Sánchez Ocampo

Estudiante del grado once del Colegio de la UPB, Sede Medellín.

¡Hola!

Esta carta va dirigida a ti, que eres un fiel lector o periodista de Ingenio, de este bello proyecto que ha hecho parte de la mitad de mi vida. Te preguntarás: ¿quién me está hablando en esta carta? Pues me presento, para el que quizás no me conoce o no me recuerda muy bien... Soy Juan Sebastián Sánchez Ocampo y, en este momento, estoy en el grupo 11-6 del Colegio de la UPB.

Una de las cosas que más me gustó y emocionó en mi paso por Ingenio es muy reciente. En todas las ediciones hay uno o algunos personajes destacados al principio de todo el contenido, y en en el vol. 9 N°1 de Ingenio fui yo el personaje elegido.

Tal vez tú, que lees esto, estudies también allí y me hayas visto o escuchado en algún descanso, en algún salón o en cualquier sitio de nuestro maravilloso Colegio.

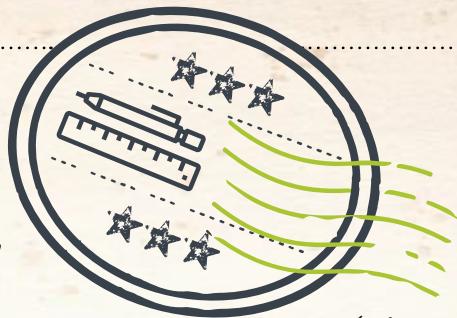
Te cuento que en la biblioteca, el espacio que más me encantaba en la primaria, conocí la Revista Ingenio; un proyecto naciente para los niños y jóvenes porque, aunque ya existía



hacía tiempo, renació para dedicarse a todos nosotros. Eso fue hacia el año 2012, cuando yo estaba en quinto de primaria, un año que nunca olvidaré.

Escribí varios artículos, entre ellos uno sobre las aves, otro sobre un eco lápiz, otro acerca de un proyecto de unos niños que hacían papel reciclado; también escribí sobre unos niños de preescolar que trabajaban en el cuidado del planeta por medio de la imagen de los superhéroes, acerca de una niña que es nadadora y se convirtió en orgullo para el Colegio y sobre muchas cosas más que nunca se borrarán de mi mente.

Esta Revista se convirtió en gran parte de mi vida: escribir los artículos, asistir a los talleres, conocer a las personas que la han integrado a lo largo de estos siete años en los que he hecho parte del equipo es algo increíble, una experiencia genial que me gustaría que todos los que están leyendo mi carta se atrevieran a comenzar (una vez entren en este cuento, nunca se van a arrepentir).



Lo único que quiero hacer, además de invitarlos a este lindo proyecto, es darles unos pequeños consejos que sé que les serán demasiado útiles, no solo si deciden entrar al equipo de la Revista, sino en sus estudios y en toda su vida.

Sean puntuales en todo, es mejor estar cinco minutos antes y tener que esperar, que hacer las cosas cinco minutos después y perder oportunidades que quizás estábamos esperando. También debemos perder el miedo, este lo único que hace es frenarnos en nuestros proyectos de vida e impedirnos ser felices. Pídele ayuda a Dios y embárcate sin temor en las nuevas aventuras que te presente la vida (obviamente, si son buenas para ti!).

Y mi último consejo: aunque tengas miedos, tu mente llena de cosas que no te dejan seguir, cuando creas que no puedes hacer una u otra cosa, ponte en manos de nuestro amado Padre Dios, que nunca nos falla. Él es tan grande que, cuando le hables y le pidas con mucho amor que te ayude, pondrá su mano en tu camino para recibirte.

Espero tomes mis consejos y puedas convertirte no solo en un ingenioso periodista, sino en un gran estudiante y una gran persona.

Gracias a todo el equipo Ingenio, a los lectores y demás personas que acompañaron estos años de proceso. Dios los bendiga y, aunque me vaya, nunca se olviden de este servidor!



Ilustraciones: Andrés Felipe Díez